

La paciencia, un arma clave para todo inversor.

Una de las claves reside en no perder la cabeza en el día a día de los mercados. Para ello, hay que arriesgar un porcentaje de la cartera que no sea demasiado significativo.

La premisa que todo inversor debe tener en cuenta a la hora del manejo de su dinero es la paciencia: no perder la cabeza en el día a día de los mercados, porque en muchas ocasiones la correlación positiva con mercados externos produce caídas en el precio de ciertos activos que no afectan sus *fundamentals*. Tarde o temprano los mercados se recuperan. El error más común es pensar que una caída en los mercados es eterna y lo mismo para el caso de un alza.

Es importante invertir, en el caso de activos sujetos a riesgo, sabiendo que no vamos a necesitar esos fondos por un tiempo prolongado. De la misma manera, es fundamental tener en cuenta que el porcentaje de nuestra cartera que destinemos a activos de riesgo (como Fondos Comunes de Money Market o cualquier otro tipo de fondo cuyos activos no coticen en mercados transparentes, como por ejemplo 1822 Raíces Valores Fiduciarios), debe ser en un principio de no más del 10%, y a medida que uno va adquiriendo mayor sofisticación entonces puede aumentar esa proporción", sugiere Martín Fernando Mazzeo, Director Ejecutivo de Provincia Bursátil Sociedad de Bolsa.

Teniendo en cuenta que probablemente un inversor enfrente períodos de crisis, recomienda invertir parte de la cartera en Fondos Comunes de Inversión, cuyos activos no se encuentren afectados por los vaivenes de los mercados, con el objeto de contar con cierta liquidez, ya sea para afrontar imprevistos, como así también para tener *cash* a la hora de aprovechar oportunidades.

Para no llegar al punto en que un inversor crea que puede perder todo, lo importante es mantenerse firme en dos puntos clave: 1. Arriesgar un porcentaje de la cartera que no sea demasiado significativo, como para que uno pueda "esperar" sin sufrir una caída importante en la cartera consolidada. En el caso de acciones, uno tiene que pensar en un mínimo de seis meses, aunque si registra un alza muy significativa en menos tiempo sería conveniente analizar la opción de liquidarlo.

2. "No inviertas en algo que no conoces" dice Warren Buffett, lo cual indica que a menos que uno esté muy bien asesorado, no es recomendable apostar a mercados que no comprendemos o que no tenemos claro cuáles son las variables que los afectan directa e indirectamente.

Es tan importante no actuar a las apuradas, como así también comprar o vender cuando uno ya ha realizado todos los análisis de rigor y sólo resta tomar la decisión. Mazzeo no cree que sea de utilidad llevar un registro acerca de nuestras emociones en cada decisión de inversión, sin embargo es importante mantener la calma, más que nada cuando uno decide comprar un activo y dentro de los dos o tres días de incorporado a nuestra cartera cae.

¿Cómo mantener la calma? Básicamente leyendo artículos con estudios serios de mercado, no dejarse llevar por los momentos de gran volatilidad (si es que estamos dispuestos a esperar) y no seguir el precio del papel minuto a minuto.

La inteligencia emocional

En el ámbito de las inversiones, lo psicológico pesa de manera importante, tanto en los movimientos masivos como en los de cada individuo en sí. De hecho, el inversor particular debería, antes de adentrarse en el mercado, seguir algunos pasos fundamentales, basados en la inteligencia emocional:

*Conocerse a sí mismo, entender el propio comportamiento frente a distintas situaciones. La meta de este punto es dominar las propias emociones. Fundamental: dejar de lado el orgullo, la codicia, el pánico.

*Entender el comportamiento de los demás, algo que le permitirá anticiparse tanto para las salidas como para las entradas (clásico ejemplo de que en euforia general va llegando la hora de salir y que “el último apague la luz”; y en el caso opuesto, depresión, ir tomando posiciones, armando una buena cartera para que la recuperación nos lleve a suculentas ganancias).

*Fijarse objetivos, plazos de entrada, precios de compra y de venta, pero también replantear sus estrategias, el mercado muchas veces da sorpresas y hay que estar preparado para actuar.

“Un aspecto a tener en cuenta (más que nada los inversores cortoplacistas) es ser frío, atenerse a los objetivos planteados, tanto cuando toca ganar como cuando toca perder. Es muy habitual encontrar inversores que estudian precios en los cuales salir y que luego, cuando se da la situación no ejecutan la orden, se quedan con el activo y no respetan la idea original”, observa Germán Chemes, manager de Cuentas de Rava.

Cuántos ejemplos hay de inversores que compraron acciones de bancos; por citar uno, el año pasado, porque estaban “baratos” en comparación a los máximos, pero luego esas acciones siguieron en picada y, en lugar de salir a pérdida, con los *stops losses* estudiados, compraron más para promediar. “Hoy esas posiciones son fijas en las carteras, quedan como clavos por varios años hasta que por lo menos recuperen la inversión inicial. Muchas veces es muy difícil vender con pérdidas, un error muy frecuente que cometen los inversores”, alerta Chemes.



4 claves para manejar las emociones

Por **Daniela de León**,

directora de Dale Carnegie, consultora mundial que dicta cursos sobre cómo manejar el estrés.

Aquí hay algunos principios básicos de Dale Carnegie que le ayudarán a lidiar con situaciones de este tipo:

- 1** No hay problema con pedir ayuda, mientras recuerde que no tiene por qué resolver todo por sí mismo. Evite la tentación de hacer todo usted, en vez de esto, busque las opiniones de sus colegas y de asesores financieros, como los de *Inversor Global*, por ejemplo.
- 2** ¿Qué es lo peor que le puede pasar si la inversión no resulta lo rentable que uno esperaba? Recuerde que la razón por la cual usted está invirtiendo es porque es capaz e inteligente, de manera que siempre encontrará la manera de no perder todo el capital invertido.
- 3** Vea lo bueno de su vida. Muchas veces, cuando nos vemos inundados de asuntos estresantes, pensamos en lo malo y negativo, en vez de buscar aliento y regocijo en la familia, los amigos y demás seres queridos. Seguro que tiene tantas cosas lindas para disfrutar que sus preocupaciones serán solamente una molestia.
- 4** Compartimentos estancos: ocúpese de una situación en particular y no se preocupe por lo que pasará luego. La vida está llena de momentos decisivos, buenos o malos, todos nos causan estrés. Algunas personas parecen no tener preocupaciones, tienen una contención natural.

* InversorGlobal invita a una clase gratis de Dale Carnegie sobre liderazgo en tiempos de crisis, donde se hará hincapié en la oratoria, liderazgo, manejo del estrés y relaciones interpersonales a quienes manden un email a info@dalecarnegie.com.ar o llamen al 4382-7000 mencionando a IG.

CÓMO LIDIAR CON EL MIEDO

"El miedo es enemigo del inversor, pero es importante saber que valiente es quien controla el miedo y no quien no lo siente", sostiene Alberto Laham, presidente de la Nueva Bolsa de Comercio de Salta. La racionalidad es importante para dominar el miedo, ya que permite tomar riesgo y alcanzar posibilidades de rendimientos positivos en nuestras inversiones. Cuanto más sepamos de inversiones, más minimizaremos el riesgo que corremos con ellas y más disfrutaremos de las operaciones exitosas.

El miedo es parte de la personalidad: "La persona que tiene temores en la vida seguramente los tendrá también en el manejo del dinero; y quien se arriesga en la vida no tendrá inconvenientes en hacerlo también con las inversiones. En esos casos, es mejor asesorarse y, seguramente, seguirá teniendo miedos y tratará de correr pocos riesgos", señala la consultora en RRHH Gloria Cassano.

El miedo mantiene vivos a los inversores, lleva a que los modelos de cálculo y de valuación sean repasados, una y otra vez. Obliga a leer repetidamente los balances y los estados de resultados de las empresas. No obstante, la razón debe ser superior al miedo. Cuando el miedo domina, los plazos se acortan, los límites de pérdida se reducen y muchas operaciones rentables se cierran. "Como dice el gurú de las finanzas Warren Buffett, el miedo es el contrapeso de una de las principales emociones capitalistas: la ambición. No respetar el equilibrio entre estas dos emociones puede llevar a un desastre financiero", asegura Daniela de León, directora de Dale Carnegie.

Queda claro que el miedo se relaciona fuertemente con las inversiones: a veces paraliza, a veces ayuda a salir a tiempo. Lo importante es aprender a controlarlo y actuar conscientemente. Para ello, el siguiente cuadro presenta un listado de cosas a hacer y no hacer a la hora de invertir:

Los 6 pasos a seguir para decidir una inversión:

Por Mariano Merlo, director de la Especialización en Análisis Financiero y coordinador académico del MBA con mención en Finanzas de la Escuela de Negocios de la Universidad de Belgrano.

1.- Conocerse uno mismo: Para ello existen innumerables test del inversor que permiten acercarse al perfil de riesgo. Básicamente, es necesario conocer la actitud frente a la posibilidad de perder parte o todo el capital invertido. Piense en situaciones que le ha tocado vivir y analice qué actitud adoptó. Principalmente, cómo la analizó y en qué forma tomó las decisiones. Es probable que a la hora de invertir se comporte igual.

2.- Armar su Plan Financiero: Un Plan Financiero le permitirá al inversor gestionar su dinero y sus inversiones tomando decisiones oportunas que le permitan maximizar su riqueza. Este Plan debe ser integral, e incluye conocerse a uno mismo, comprender

sus necesidades, ser consciente de sus fortalezas y debilidades, fijarse objetivos y metas, optimizar sus ingresos, ser eficiente en sus gastos y rentabilizar sus inversiones. Al igual que las empresas realizan y controlan su presupuesto, es muy útil plasmar en un modelo financiero el flujo de fondo de su economía doméstica. Sus ingresos y egresos darán por resultado el saldo de efectivo. Si es negativo, el inversor necesitará obtener fondos para cubrir el rojo. Si es positivo, entonces podrá ahorrar o invertir parte o todo de su excedente.

3.- Mantener un fondo de reserva. Es importante que el inversor sepa que antes de invertir debe preocuparse por sus necesidades básicas y su familia. Esto implica contar con un fondo de reserva lo más líquido posible, para poder hacer frente a imprevistos que requieran de dinero. Una recomendación habitual es la de mantener líquido 6 meses de gastos.

4.- Capacitarse y leer. Confiar ciegamente nuestro patrimonio a un tercero es la peor de las decisiones. Si no sabe, lo mejor es mantenerse al margen de ciertas inversiones. Por suerte existen muchas opciones de cursos presenciales, intensivos y virtuales a los cuales puede acceder fácilmente. Es importante tener algún conocimiento mínimo que le permita ser consciente del riesgo al cual está exponiendo su capital. Más aún, la mejor recomendación es que mínimamente conozca cómo funcionan los mercados. Al igual que en la economía real, el comportamiento es cíclico. Los mercados suben y bajan todo el tiempo, pero en el mediano y largo plazo lo hacen en grandes olas alcistas, bajistas o paralelas. Asimismo, en cada momento hay algunos inversores que ganan y muchos otros que pierden. ¿De qué lado quisiera estar? Yo también. Para estar del lado de los que ganan hay que saber algo...lea mucho, aprenda y siga los consejos de los que saben.

5.- Decidir cuánto invertir y a qué plazo. Una vez que el inversor cuenta con su fondo de reserva, y con cierta tranquilidad de que podrá enfrentar las eventualidades, el paso siguiente es decidir cómo manejar sus excedentes. En este sentido, podemos recomendar al inversor que separe de sus ingresos lo necesario para cubrir sus gastos habituales, y del resto decida si aplica un porcentaje a algún gasto extraordinario, como darse un gusto, a ahorrar o a invertir. De esta manera, el dinero que esté invirtiendo será sólo el excedente y podrá tomar decisiones sin problemas de conciencia.

6.- Analizar alternativas de inversión. En función del nivel de riesgo y la rentabilidad deseada, existen diversas alternativas para explorar. Ésta es la clave del éxito. Invierta el tiempo necesario en analizar las inversiones existentes y decidir cuáles incorporará en su portafolio. El momento de la planificación es el que más tiempo debe llevarle. Es mejor equivocarse con el lápiz y el papel o con algún programa de computación, que decidir al azar qué hacer con su dinero. Los que saben, los millonarios, los grandes inversores, le dirán que ellos ven cientos de alternativas antes de seleccionar una. Pero cuando deciden invertir cometen muy pocos errores.



¿Qué hacer a la hora de invertir?

Por Mariano Merlo, director de la Especialización en Análisis Financiero y coordinador académico del MBA con mención en Finanzas de la Escuela de Negocios de la Universidad de Belgrano.

1.- Mantener la calma en todo momento. Es importante mantener la calma en cada momento y no dejarse llevar por sus emociones. El miedo, la codicia, la avaricia, son algunos de los sentimientos que invaden a los inversores a la hora de entrar o salir de una inversión. Recuerde que usted ya se conoce a sí mismo. Por lo tanto, si no está en condiciones de ejecutar su plan, busque a alguien que compre o venda por usted. Y si no puede controlarse, o si necesita mejorar, no sienta vergüenza y pida ayuda. El carácter se forma con el tiempo y la experiencia, pero también podemos aprender diversas técnicas que pueden moderar nuestras emociones. El yoga y el control mental, son sólo dos ejemplos.

2.- Comprar o vender según su decisión previa.

Una vez definido su Plan Financiero y habiendo seleccionado los activos en los cuales desea invertir, la primera recomendación es evitar hacer lo que todos hacen. No cometa el error de invertir en algo distinto a lo que seleccionó. Siéntase seguro, usted ha planificado. Se conoce a sí mismo, no está hipotecando su futuro, cuenta con un fondo de seguridad, ha analizado la inversión que está por realizar. Entonces, por qué tomaría una decisión distinta. Simplemente actúe o vuelva a analizar, pero nunca compre o venda algo distinto a lo planificado.

3.- Fijarse un *Stop Loss* y respetarlo. Si usted invirtió en función de su Plan Financiero, entonces tiene un rendimiento deseado y un horizonte donde alcanzarlo. Por lo tanto, no se desespere. No siga a cada minuto la evolución de los precios. La volatilidad en el corto plazo suele ser importante. Usted tiene dos caminos a seguir. El primero consiste en fijarse un nivel de pérdida máximo y en cuanto su inversión lo toque, venda. Si usted no se fijó el *stop loss*, o si no salió cuando tenía que hacerlo, lo mejor es esperar. En el largo plazo los activos recuperan su valor. Las probabilidades juegan de su lado y como no se pierde hasta que se sale, en definitiva usted no perdió nada. Simplemente espere. Pero tenga cuidado. Muchas veces el inversor inexperto se cansa de esperar. En ese mismo instante, los buitres estarán acechando para arrebatarle sus inversiones a valores irrisorios. Si no necesita imperiosamente la plata, no venda y espere.

4.- Realizar las ganancias. En las inversiones como en el trabajo siempre queremos ganar más. Nunca estamos conformes. Sepa que esto no siempre es bueno. Si está ganando, es bueno decidir realizar su ganancia y prepararse para asignar sus fondos a otra inversión. A veces es mejor dejar de ganar un mayor porcentaje que llorar por haber

perdido lo que iba ganando. Aprenda a leer los momentos del mercado y a no arrepentirse de sus decisiones.

5.- Mantenerse al margen de los rumores y las noticias.

Si fuera tan fácil hacerse millonario, explíqueme para qué trabajamos usted y yo. En definitiva, el mundo de las inversiones es un juego de suma cero. Cuando unos ganan, otros pierden. Lo que quiero remarcar con este punto es, simplemente, que ir detrás del rumor y de la noticia lo puede llevar a la ruina. No se entusiasme porque escuchó que todo el mundo está invirtiendo en petróleo o que hay que comprar oro. Es probable que algunos o muchos hayan ganado con esa inversión particular, pero no quiere decir que usted esté entrando a tiempo como para, también, ganar. Quizá cuando usted entre, en realidad ellos estén saliendo y realizando su ganancia a costa de su dinero. Entonces, ante un rumor reaccione con calma y sin prisa. Chequee la fuente. Analice los *fundamentals* y las gráficas. Tome sus propias decisiones y llegue a sus propias conclusiones. Invertir con las noticias es aún más peligroso. Los negocios, en general, suelen ser muy rentables para los primeros que detectan la oportunidad y se animan a invertir. Pero la rentabilidad disminuye a medida que más inversores la descubren. Con el tiempo, la oportunidad se diluye. ¿Cuándo cree usted que estas oportunidades llegan a las noticias? Y sí, generalmente cuando ya no son más rentables...

6.- A veces hay que mantenerse líquido. Según la etapa del ciclo por la cual transiten los mercados, es posible que no existan buenas oportunidades en algún momento. O quizás, sabemos que aparecerán mejores oportunidades en el corto plazo. No dude de que en esos momentos es mejor acumular y estar líquidos para cerrar las oportunidades en cuanto aparezcan.

7.- Llevar una bitácora o agenda de inversiones. Finalmente, es recomendable llevar una especie de bitácora en donde usted anote todo lo relacionado con sus inversiones. Anote cuándo, en qué y cuánto decidió invertir. Cómo se sintió cuando tomó esa decisión. Cuándo la llevó adelante. Si respetó lo planificado. Cómo se sintió en el momento de dar la orden de comprar y vender. Quién era su asesor o su *broker*. En definitiva, todo aquello que se relacione con la decisión de invertir y su ejecución debe tenerlo debidamente registrado. Luego, aproveche sus notas para conocerse mejor. Lea a menudo su agenda personal de inversiones y aprenda de sus actos. Recuerde que alguien dijo que "la experiencia es el peine que nos regalan cuando nos quedamos pelados". No espere a quedarse pelado. Use su peine y cada día tomará mejores decisiones.



Los errores más comunes en el manejo de las inversiones

Por Fernando Garabato, socio de Finanzas Corporativas de BDO

- Querer predecir la dirección del sentimiento del mercado y las otras variables que lo afectan; aunque sí es importante tratar de identificar las tendencias.
- Ser excesivamente optimista.
- Invertir con un horizonte de cortísimo plazo. Comprar y vender de manera constante.
- La falta de planificación y asignación al portafolio de diferentes tipos de activos para diversificar riesgos.
- Invertir sólo en firmas grandes o de gran trayectoria.

Pecados capitales a la hora de invertir

Por Magdalena Brennan, vicepresidente de Maxinta Valores

1. Confundir ahorro con inversión. El ahorro es un consumo pospuesto (como comprar un auto), mientras que la inversión es la aplicación de un excedente a afectos de mantener, como mínimo, su valor en términos reales durante un período poco preciso. En el ahorro hay un término de tiempo más o menos definido y próximo, pero la inversión es de más largo plazo. Esta confusión lleva a que muchas veces se liquiden buenas posiciones que eventualmente están pasando por un mal momento tomando pérdidas innecesarias.

2. Insuficiente dinero para invertir. Si el capital excedente es modesto, se limitan las acciones defensivas, ya sea una correcta diversificación o la posibilidad de promediar en precios convenientes. Esta situación lleva a que, muchas veces, el inversor se sobre limite en la inversión en relación a sus verdaderas posibilidades.

3. No saber qué se está comprando. Esto incluye no sólo elegir arbitrariamente o "porque me la recomendó un amigo", sino desconocer otras implicancias. Es frecuente que un inversor rechace una acción de Estados Unidos "porque el dólar va a caer", sin pensar que muchas empresas americanas son internacionales y tienen una facturación con excelente diversificación de monedas. Hay aspectos quizás más técnicos pero no menos importantes, por ejemplo en los bonos si son "callables" (recompra anticipada), en las acciones preferidas si son acumulativas o no, y en los fondos de inversión saber quién es el agente de registro, quién el custodio (para evitar un Madoff), si hay penalidades de salida al momento de vender y el esquema de comisiones específico del fondo.

4. No mantener una estrategia de tiempo. En materia de inversiones, el factor más difícil de determinar es el *timing*, por eso hay que establecer un criterio y respetarlo evitando las subjetividades.

ERRORES DE EUFORIA:

1. Querer estar siempre invirtiendo. Salir a comprar en cuanto hay algo de liquidez sin

considerar si es el momento oportuno.

2. No querer vender porque:

- a. la inversión vigente resulta muy exitosa
- b. no hay otras alternativas atractivas.

ERRORES DE CRISIS

1. Estar paralizado y no comprar bajo ninguna circunstancia.
2. Estar paralizado y no vender al inicio de la baja "porque estoy perdiendo"
3. Pensar que el activo que más cayó es el más barato.

5. Mirar la rentabilidad esperada como único determinante en la elección de la inversión sin medir los riesgos que se asumen. Con el transcurrir del tiempo y llevados por este error es frecuente que los inversores cambien sin notarlo su perfil de riesgo. Aquel que era un inversor muy conservador ("sólo para plazos fijos o un bono soberano corto") pasa a un bono de Austria, luego a uno de Rusia y termina con un bono de bono de Abu Dhabi.

6. Decidir en términos de la posición y no del portafolio en su conjunto. A la hora de decidir una compra porque hay nueva liquidez es frecuente que el inversor quiera promediar sobre el activo en que va perdiendo. Este empeño es erróneo, pues atenta contra el objetivo de diversificar el portafolio y sobre todo de ganar en monto (hay que ganar más plata, no importa con qué acciones). De la misma manera, a la hora de vender entre dos acciones -una donde hay ganancia y otra donde hay pérdida - se tiende incorrectamente a vender la ganadora.

7. No prestar atención ni a los gastos ni a los impuestos.

8. No usar instrumentos que permitan acotar el riesgo, como por ejemplo las opciones de compra, por "muy complicadas" o "porque puedo perderlo todo", cuando en realidad "todo" es el monto de la prima que representa una parte mínima del capital.

Mariano Gorodisch. Como tener a las emociones de nuestro lado a la hora de invertir. Revista Inversor Global. La mayor Comunidad de Inversores de la Argentina. Argentina. Fascículo N° 64. Febrero 2.010.